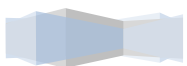


En primer lugar, voy a describir las características del centro educativo ya que en el diario no lo hice. Nos encontramos en el I.E.S. “Sierra Bermeja“, es un centro público dependiente de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía situado en la barriada de Ciudad Jardín de Málaga, que ha ido evolucionando para ofrecer respuestas educativas y sociales a las demandas planteadas por los diferentes miembros de la comunidad educativa. El entorno que le rodea tiene un nivel social y económico medio-bajo. En la actualidad imparte las enseñanzas regladas de:

- Educación Secundaria Obligatoria (1º, 2º, 3º y 4º curso).
- Bachillerato de Humanidades y Ciencias Sociales; Bachillerato de Ciencias de la Naturaleza y de la Salud.
- Ciclos Formativos de Grado Medio: Atención a personas en situación de dependencia y Cuidados Auxiliares de Enfermería.
- Ciclos Formativos de Grado Superior: Integración Social y Óptica.
- Aula de Integración de alumnos con discapacidad.

El Instituto consta de múltiples edificios todos de una planta, salvo tres edificios: edificio de dirección, sala de profesores, etc., edificio de usos múltiples y ciclos de enfermería, etc., y edificio de cafetería, aula de cocina y enfermería, departamentos y aulas de los ciclos formativos de nuestra familia profesional. En la segunda planta del último edificio se encuentra el aula correspondiente al curso de 1º de Integración Social, en la 1ª planta el departamento de español junto al de inglés y en la planta baja el taller de cocina y enfermería. El aula de 1º y 2º de Atención Sociosanitaria están en dos casitas independientes. A su vez el centro cuenta entre sus instalaciones con:

- Aulas ordinarias y aulas de prácticas.
- Aula de Informática y taller-aula de tecnología (que cuentan con ordenadores con conexión a Internet).
- Aula de Música y aula de Plástica.
- Biblioteca.
- Laboratorios de Ciencias Naturales, de Física y Química y de Lengua Extranjera.
- Salón de Actos.
- Sala de Usos Múltiples.
- Sala de profesores.
- Tutoría para padres.
- Gimnasio y vestuarios con duchas.
- Dos pistas polideportivas.
- Cafetería.
- Secretaría.
- Despachos del Equipo Directivo.
- Departamento de Orientación.
- Departamentos de Matemáticas, Ciencias Naturales, Idiomas, Lengua Española- Servicios Socioculturales y a la Comunidad, etc.
- Aula –taller con ordenadores de los ciclos formativos.



- Aula taller de cocina y de primeros auxilios.
- Aulas de Integración de alumnos con Discapacidad.
- Zonas ajardinadas.

La manera en la que están distribuidas las aulas en el centro es muy peculiar porque son como casitas independientes conectadas por pasillos y rodeadas de jardines y glorietas, siendo la principal la Plaza de Andalucía. Esto hace que la comunicación entre grados sea más fácil y que alumnos/as de 1º de ESO (los más benjamines del centro) conozcan a compañeros/as de Bachiller o de incluso de los Ciclos Formativos que allí se imparten. Quizás sea el aula específica la que se encuentra más apartada de las demás, siendo esto un hándicap para la integración e inclusión de estos niños/as. Son los propios alumnos/as con necesidades específicas de apoyo educativo los que se ven obligados a desplazarse para mantener contacto con otros niños/as del centro (es incoherente porque una de ellas tiene problemas de movilidad y depende de su cuidadora). Hay dos edificios centrales: la sala de usos múltiples (tiene aspecto de auditorio) y el que alberga el despacho de dirección, la jefatura de estudios, la sala de profesores, el departamento de orientación, administración y el aula de convivencia.

El trabajo con Grupos Interactivos (GI) que aquí se describe, se lleva a cabo en un centro público de secundaria que sin ser una Comunidad de Aprendizaje (CA), se aprueba en el Consejo Escolar del curso anterior la puesta en marcha de una de las estrategias más importantes del Proyecto: Los grupos interactivos.

El profesor y tutor de primer curso del Ciclo Formativo de Grado Superior (CFGS) de Integración Social, Alejandro de los Santos Villodres es, a su vez, jefe del Departamento de Formación, Evaluación e Innovación Educativa, y debido a su formación e interés por la investigación cualitativa, decide ofertar este proyecto tanto al Consejo Escolar como a los alumnos/as de 1º y 2º del CFGS, los cuales se convertirán en voluntarios/as de los grupos interactivos y les ofrecerá un espacio real y enriquecedor donde adquirir las competencias necesarias para realizar su futura labor de integradores sociales. Dicha experiencia la incluye en la programación del Módulo que imparte **CONTEXTO Y METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL (CMIS)**, en el apartado Introducción de la siguiente manera:

“(…) También se procurará, por distintos caminos, iniciar una línea de colaboración entre el alumnado que cursa el presente módulo y el Departamento de Formación, Evaluación e Innovación Educativa.”

Y dentro de Metodología:

d) Aportación a la Comunidad Educativa (Anual-Intermitente). A lo largo de todo el curso, el alumnado de CMIS colaborará, mediante los cauces que se determine a mejorar la cohesión social de la Comunidad Educativa que gira en torno al IES. Para



ello, participará activamente en la coordinación de los Grupos Interactivos que, a modo de experiencia inicial se desarrollará con los cursos de la ESO, a tenor de lo acordado por el último Consejo Escolar celebrado el pasado curso dentro de las “Propuestas de Mejora” para el presente curso 2013/14. Además, se espera que el alumnado de CMIS se implique, no sólo en el desarrollo parcial del currículo establecido para las dos Aulas Específicas con que cuenta el centro sino que, además, pueda elevar propuestas y desarrollar (en caso de ser aceptadas), al Departamento de Formación, Evaluación e Innovación. Dado que las intervenciones se desarrollarán, generalmente, de forma intermitente, y a cargo de reducidos grupos de alumnos, el horario de su implementación ha de ser, necesariamente flexible.

Esta iniciativa la considero, además de innovadora, inteligente, porque utiliza con eficacia y eficiencia los recursos personales de los que dispone el centro. Aunque, como comento en el diario, sus aspiraciones son más ambiciosas; espera que con el paso del tiempo, cuando los docentes que pertenecen al proyecto de innovación planteado, y que desde un primer momento se mostraron receptivos, se convenzan de la validez del mismo, se corra la voz y sean mayoría los del equipo educativo del centro que formen parte de él. También me muestra su deseo de que, en un futuro, sean los familiares de los alumnos/as, voluntarios/as de distintas asociaciones, estudiantes de otros centros, etc. los que se zambullan en las aulas como si de otro profesor se tratase, otorgándole total naturalidad y encargándose de perpetuar esta forma de trabajar. Al fin y al cabo, siempre se ha dicho “para educar a un niño hace falta la tribu entera” (Antonio Marina), pero nunca nos paramos a pensar qué significa en realidad esta frase (o no queremos pararnos a pensar por todo lo que conlleva; establecer mayor contacto con las familias del alumnado, enfrentarse a diferentes puntos de vista, tener que argumentar nuestra forma de hacer las cosas...).

Dentro del proyecto de Comunidades de Aprendizaje, los grupos interactivos son una forma de trabajar en el aula que acelera aprendizajes y promueve la mejora de la convivencia más allá de la propia aula. Fundamentado en los principios del aprendizaje dialógico, esta propuesta tiene un enfoque inclusivo en donde todos los niños y niñas aprenden de forma efectiva con todos los recursos y la implicación de la comunidad educativa. En el caso de mis prácticas, este centro cuenta con una desigualdad de base: es un centro bilingüe (según la Orden de 28 de junio de 2011, por la que se regula la enseñanza bilingüe en Andalucía, un centro bilingüe es aquel en el que se enseñan materias en dos lenguas: en la materna y en otra lengua extranjera) y sólo tiene una clase de 1º de ESO considerada como tal, 1ºC, las demás 1ºA y B no lo son. Y eso que previa a la autorización de la Junta, se necesita el compromiso explícito de toda la comunidad escolar que lo compone de constituirse en centro bilingüe, es decir, profesorado, familias y alumnado deben desear que su centro sea bilingüe, en las condiciones establecidas en la normativa. Pero esto no basta para ser autorizado como centro bilingüe. En mi opinión, no se ha tenido muy en cuenta las opiniones de las familias o éstas no han sido informadas debidamente porque ¿quién iba a querer que su

hijo o hija no recibiera una educación que le permitiera dominar a largo plazo otro idioma? Precisamente, una mañana a primera hora fui testigo de un conflicto entre el director del centro con unos padres que exigían que su hijo estuviera en 1°C.

Es por esta razón, en gran medida, por lo que el presente proyecto cobra mayor importancia aún; existe una rivalidad notoria entre los cursos de secundaria que no son bilingües y 1°C, que sí lo es (se puede escuchar por los pasillos: “claro, como ellos son los listos...”) y la dinámica se va a implantar sólo en aquellas aulas que consideramos más necesarias, que son 1ºA y B. A esto hay que sumarle, la presencia de un gran número de alumnos/as que viven cerca del instituto, en barrios desfavorecidos (Palma-Palmilla, la Virreina, algunas zonas de Ciudad Jardín) y que tienen carencias de tipo social, económico y cultural. Y ¿por qué dirigimos al primer nivel de esta etapa? Porque según diversos estudios, el estigma disruptivo en los centros de Secundaria se encuentra focalizado entre 1º y 2º de la ESO. Para erradicar este problema, además de proyectos como el que presentamos, importa marcar una hoja de ruta desde el principio: es decir, desde que el alumno/a comienza en el IES en 1º de la ESO. Ya desde 6º de Primaria se ha planificado y ejecutado el Plan de Tránsito, pero para determinados alumnos/as no parece suficiente, se precisa por tanto de un avance más en la socialización de estos alumnos/as, la cual pasa indefectiblemente por una adaptación del currículum temporal y el trabajo en habilidades sociales, persiguiendo que esto que les permita restablecer hábitos de convivencia adecuados en el centro y evitar su fracaso escolar casi anunciado.

Volviendo al funcionamiento en sí del proyecto, la decisión de trabajar mediante este modo de organizar el aula, debe entenderse como un primer paso, una experiencia concreta de esta idea más amplia que son las Comunidades de Aprendizaje y que se plantea como una respuesta educativa de éxito. Son múltiples los documentos que avalan esta hipótesis y me remito de nuevo al que cité en el diario: El proyecto INCLUD-ED (2006-2011). No obstante, queda un largo camino para institucionalizar esta práctica y formar parte del Proyecto Educativo del Centro. Y en eso me siento muy orgullosa de poner mi granito de arena y haberme involucrado en la parte más complicada de cualquier proyecto: la preparación del terreno para su puesta en marcha y las primeras experiencias.

En el proyecto CA se parte del derecho que cada uno de los niños y niñas tienen a la mejor educación, y se apuesta por sus capacidades, contando con la comunidad educativa para alcanzar este objetivo, tal y como lo plantean Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, (2002), focalizado en la calidad de la enseñanza y en la participación de los diferentes agentes educativos, lo que permitirá eliminar el fracaso escolar. En las primeras conversaciones con los profesores de secundaria implicados en el proyecto percibo, sobre todo, dos preocupaciones centrales: una es la mejora del rendimiento, cómo atender a la diversidad del alumnado dando una respuesta efectiva y eficaz para todos con equidad e igualdad de oportunidades y, por otro lado, la gestión del clima

escolar y la convivencia en esta organización, que traspasa los límites del aula y trasciende a todo el centro. Estoy frente a dos competencias que D. Ángel Pérez Gómez considera fundamentales de alcanzar: que los alumnos/as aprendan la filosofía de la democracia (a convivir con personas diferentes) y a desarrollar autónomamente sus vidas (aprendiendo a aprender).

Grupos Interactivos

Podemos decir que los GI son una forma de organizar el aula, que incide en la mejora de la convivencia, la solidaridad y los aprendizajes. Es una forma de trabajo que responde a un modelo inclusivo y en el que se introducen los recursos necesarios para que todos puedan ser atendidos en sus necesidades académicas. Busca el máximo rendimiento para todo el alumnado que hay en cada clase. Para lograr este objetivo, la configuración de los grupos heterogéneos lo hago de la siguiente forma: me reúno con los tutores de 1ºA y B respectivamente para preguntarles por los alumnos/as que destacan en clase, ya sea porque muestran interés por el aprendizaje o por tener una actitud correcta hacia los compañeros/as. Y, por el lado contrario, les pregunto por aquellos discentes que tienen comportamientos disruptivos o no se sienten motivados. Para completar dicha información, me dirijo a la orientadora y a la profesora de Pedagogía Terapéutica, las cuales me ratifican si los niños/as nombrados anteriormente, que parecen tener alguna necesidad educativa especial, tienen un diagnóstico procedente del Centro de Primaria del que vienen. Los diagnósticos los manejo como orientaciones a tener en cuenta para la práctica, no como verdades absolutas que rompan cualquier hilo de esperanza para ellos/as. Aun así, los grupos heterogéneos sufrieron cambios al observar que en algunos de ellos no existía la figura del “líder bueno” y su ritmo de trabajo se veía mermado.

De forma más concreta, los GI tienen como objetivo introducir en el aula todas las interacciones que sean necesarias para que todo el alumnado aprenda lo necesario para afrontar el aprendizaje de forma eficaz. Esta propuesta se va a realizar, en principio y como decíamos antes, en las áreas curriculares de aquellos profesores/as que se han mostrado desde el minuto uno interesados en el proyecto, es decir, Javier Mata con Ciencias Naturales, Miguel A. Bandera con Matemáticas, M. Isabel Santamaría con Ciencias Sociales, Vicente Ruíz con Educación Física, Inmaculada M. Caro con Inglés e Isabel García con Música. El funcionamiento, básicamente, consiste en establecer grupos heterogéneos de seis alumnos/as y una persona voluntaria. Para cada uno de los grupos el profesor planteará una actividad diferente que tendrán que realizar entre todos los componentes del grupo en un tiempo determinado (unos 10 minutos) y al acabar el tiempo establecido los voluntarios/as rotarán al grupo siguiente y así hasta finalizar las cinco actividades propuestas, de manera que al término de la sesión todo el alumnado habrá pasado por las tareas planteadas.



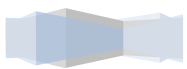
A la hora de elaborar las actividades del día de la inauguración, vi necesario reunirme con el tutor para resolver las posibles dudas o cuestiones que se le planteara y ajustarlas a esos diez minutos escasos que tenemos por grupo. Decir también que no ha sido posible probar esta iniciativa en todas las áreas que hemos comentado antes debido a la incompatibilidad de horarios entre 1º de secundaria y 1º y 2º de CFGS. Es a partir del segundo trimestre cuando se amplían las posibilidades de hacerlo realidad completamente. Se demostró lo importante que es el diseño y planificación de las actividades y de la clase en sí porque en la hora de Educación Física, el profesor responsable no llevó preparadas los ejercicios, dejando actuar al azar y consecuentemente generando un clima de desorden y caos que después intentamos poner en común con él.

Es importante que las actividades no tengan un orden secuencial de ejecución, ya que los distintos grupos empiezan al mismo tiempo realizando actividades diferentes. Hemos utilizado la pizarra digital en algunas de ellas, provocando una mayor atención y motivación en los niños/as, aunque tenemos que mejorar en la preparación de actividades que faciliten la interacción.

En los GI, la interacción está mediada por la figura del voluntario, quien no sólo promueve las interacciones entre los componentes del grupo, sino que además incorpora más interacciones al aula. Esta participación conjunta la considero esencial para proporcionar respaldo y ayuda en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), descrita por Vitgosky (1979): *“Lo que crea la zona de desarrollo próximo es un rasgo esencial del aprendizaje; es decir, el aprendizaje despierta una serie de procesos evolutivos internos capaces de operar sólo cuando el niño está en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con algún semejante. Una vez internalizado estos procesos, se convierten en parte de los logros evolutivos independientes del niño”*.

La dinámica que se genera asegura que cada uno de los componentes del grupo se siente responsable de su propio aprendizaje, así como del aprendizaje del resto de los compañeros y compañeras, se da un cambio de roles entre el alumnado, unas veces se enseña y en otro momento se aprende de los demás, en interacción. Me he encontrado con la situación de un niño en particular que era muy reacio a ayudar a sus compañeros/as pero que si le achuchabas sutilmente y le hacías reflexionar sobre el hecho de que si no terminaban las actividades en equipo, no se apuntaban un punto positivo, entraba en el juego. También ha habido niños/as que rehuían de ponerse en el mismo grupo que otro niño/a, sacando a la luz la existencia de posibles casos de acoso escolar. Posteriormente, se puso en conocimiento de la orientadora del centro que aconsejó realizar un sociograma en la hora de tutoría lectiva.

En los grupos interactivos, los jóvenes dialogaban sobre las respuestas correctas, las dudas que le surgían, aprendían a ayudarse y a compartir esfuerzos, a explicarse de manera efectiva, a animarse unos a otros, a discutir y a ser solidarios... Estamos



trabajando valores. Aunque no siempre era todo de color de rosa, en este sentido, el papel del voluntario era muy importante.

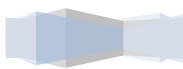
Contamos con un voluntariado diverso: alumnos/as de 1º y 2º de CFGS de Integración social que nada tienen que ver con los profesores de secundaria a lo que están acostumbrados estos niños/as. Tenemos a una chica de 27 años que es madre, a un compañero de 40 años,... El alumnado interactúa de diferente manera con cada uno de ellos. Al aumentar las interacciones se acelera el aprendizaje (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2002).

En torno al voluntariado, hemos tenido dificultades relacionadas con la gestión y organización del mismo, ya que los que corresponden a 2º curso de Integración Social se encuentran fuera del centro realizando sus prácticas del módulo de PROYECTO INTEGRADO y la comunicación con ellos era, sobre todo, vía e-mail, aunque también tenían reuniones personales con Alejandro destinadas a resolver dudas muy concretas. Sin embargo, no ha habido problemas de encontrar los suficientes recursos personales necesarios para llevar adelante la actividad al formar parte de ella la propia comunidad educativa. Se da la casuística que después de haber participado en algún grupo interactivo, los voluntarios/as son reconocidos por los alumnos/as de 1º de ESO y se han parado a charlar, manteniendo un contacto prolongado en el tiempo y estableciéndose una relación afectiva.

Para facilitar la organización de los grupos interactivos, sobre todo lo referente a la gestión de los voluntarios, tuvimos prevista la periodicidad de realización de los grupos semanalmente. Como mantenemos los días de la semana en el que queremos realizar los grupos (las tres primeras horas del lunes y las tres del jueves, ampliándose en el segundo trimestre), los voluntarios/as son avisados por el programa google calendar con antelación. Con esta aplicación, si los planes sufrieran alguna modificación, las personas interesadas son las primeras en ponerse al tanto.

Hemos podido comprobar personalmente, que alumnos de Diversificación, al participar en los grupos heterogéneos de forma activa, han mejorado su autoconcepto y la seguridad en sí mismos, tienen una mayor disposición hacia el aprendizaje y van modificando positivamente actitudes y comportamientos. Hablamos de alumnos que no sabían responder a la actividad: escribe 5 títulos de cuentos populares. Esto conllevaba un vacío emocional en tanto en cuanto nadie se había sentado con ese niño y le había prestado atención durante el tiempo que se tardara en contar un cuento. Muy triste... Hemos tenido también vivencias irrepetibles donde un alumno que se copiaba normalmente del de al lado, hacía sus ejercicios de manera individual y exponía sus soluciones.

Con los voluntarios se realizaban, en la medida de lo posible, reuniones de información y formación, en las que se destaca la importancia de fomentar las

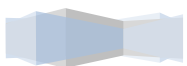


interacciones, de la utilización de un lenguaje positivo, así como de tener altas expectativas con los componentes del grupo. Es importante que el voluntariado se ilusione con el proyecto, que tenga claro su papel de dinamizador y mediador de aprendizajes. No es importante que sea un experto en el tema, ni que conozca las respuestas a las actividades, sino que tenga altas expectativas y confíe en las capacidades del alumnado y de sus posibilidades de éxito académico y social. Muchos nos demandaban enseñarles las actividades antes de presentárselas a los alumnos/as porque no se veían capaces de explicárselas y esto les transfería inseguridad. Para paliarlo, compartíamos con ellos en la carpeta de google drive dichos ejercicios nada más recibirlos de los docentes. Debo decir en nuestra contra, que con respecto al alumnado de 2º curso de Integración Social, por los motivos explicados dos párrafos antes, nos ha faltado, quizás, tiempo y espacio para dedicarlo a la explicación detallada del funcionamiento de estos grupos y a la base o fundamento de la idea de Comunidad de Aprendizaje. Haber confeccionado un decálogo como protocolo de actuación y habérselo hecho leer ha resultado pobre.

Para que el voluntariado se sienta también reconocido y valorado en su actuación y que manifieste las inquietudes y problemas que hayan podido surgir en el desarrollo de la sesión de GI, procuramos terminar siempre subrayando que lo hemos hecho muy bien y que en la próxima lo haremos aún mejor y uniéndonos en un aplauso con los alumnos/as. Y para las propuestas de mejora, abrimos una carpeta en la plataforma de google drive (mediante la cual nos comunicamos) donde se puede escribir con total libertad sugerencias, dificultades, observaciones, etc.

Siendo coherentes con la ideología que defiende la CA, hemos tenido en cuenta a la profesora de apoyo con el que mantuvimos una reunión previamente y le pareció buena la idea de permanecer en clase mientras se realizaba la dinámica. De esta manera no se centra exclusivamente en los alumnos con necesidades educativas especiales, sino en la globalidad de la escuela. Y así, los alumnos/as de compensatoria (en un futuro se hará también con los de integración) se incorporan a trabajar en los Grupos Interactivos con todos los demás alumnos, su grupo real.

Pudimos comprobar la importancia de desarrollar estrategias a partir de trabajar «colaborativamente», compartiendo con los compañeros, realizando preguntas, escuchando diversas opiniones sobre el tema, planificando con otros, etc. Formaban parte de reuniones formativas no planificadas y se resolvían en muchas ocasiones inquietudes latentes en relación al proyecto. El boca a boca ha ayudado también a que surja la curiosidad hacia la iniciativa y a que muchos miedos desaparezcan. La puesta en práctica de esta forma de trabajar requiere del profesor ilusión y tener claro lo importante que es contar con otros agentes educativos para procurar el éxito escolar de los alumnos/as.



Conclusiones

Tras las diversas conversaciones con el alumnado participante, los voluntarios/as y los profesores, para lo poco que lleva andando el proyecto, hay altas expectativas por varias partes. Se ha visto que los alumnos/as trabajan aprovechando mejor el tiempo, que entienden mejor algunas cosas, que se divierten más porque lo hacen todo en grupo y lo prefieren a hacerlo por separado, etc. Algunos ponen pegas por la composición de los grupos, pero preferirían que se mantuviera durante más tiempo porque se les pasa el tiempo muy rápido.

Los voluntarios/as valoran como “muy interesante” el proceso del trabajo en el grupo. Se sorprenden de los perfiles que ven en este nivel de la etapa educativa obligatoria y se cuestionan algunos aspectos de la enseñanza actual. Es una visión igual de valiosa que la de un profesional de la educación y piensan que siempre va a ser mejor que haya este tipo de iniciativas que no haya ninguna. La diversidad del voluntariado también enriquece las interacciones que se producen en los distintos grupos.

Para los profesores nos convertimos en un apoyo principal disminuyendo su tensión, puesto que si antes atendían a 28 alumnos/as en total, ahora hay uno de apoyo para cada 6 y el trato es más individual y cercano. Se producen menos interrupciones en clase provocadas por conductas disruptivas ya que se sienten más vigilados y menos protagonistas. En consecuencia, prácticamente todo el tiempo de la clase es un tiempo “real” de trabajo efectivo e independientemente de sus características, todos realizan las actividades (inclusive los alumnos/as con neae), por lo general. Afirman que el tiempo de la sesión es reducido por lo que hay que llevar todo preparado para no perder tiempo y los grupos deben estar previamente establecidos.

Con respecto al análisis de fortalezas y debilidades del profesorado, este proyecto puede constatar sus debilidades a la hora de trabajar con este tipo de alumnado, así como sus posibles fortalezas para hacer cambiar este panorama de conflictividad y fracaso en determinados alumnos/as, comenzando por plantearse cauces alternativos de acción.

Entre las propuestas de mejora señaladas por el alumnado y el profesorado destaco las que aparecen en el diario:

1. Tenemos que gestionar de otra forma las hojas de seguimiento para que todos los voluntarios pueden evaluar a todos los grupos por los que pasa.
2. Los voluntarios proponen recoger las fichas que realizan los niños aunque no se corrija porque han detectado que al ver que no van a ser corregidas les dan menos importancia.

La primera se refiere a que al haber sólo una ficha de seguimiento por grupo, no todos los voluntarios/as pueden escribir en ella, ya que se pisan anotaciones. Sería más

Grupos Interactivos: aprendiendo juntos.

completa si contara con más casillas; una para cada voluntario que pasa por ese grupo. Y es cierto que los niños/as pierden un poco el interés por la actividad que están haciendo cuando preguntan si se puede corregir después de poner las respuestas en común y se les dice que son para que se las queden.

Personalmente, propondría una mayor divulgación de la metodología para que otros profesores se animen a participar.

